
CLAUSURA DEL AÑO ESCOLAR DE 1899
FIESTA
DE
MINERVA
29 DE OCTUBRE
DE
1899.
E. BRAVO



Album de Minerva

Guatemala, Veintinueve de Octubre de Mil Ochocientos Noventinueve

Obsequio á los Alumnos de los Establecimientos de Enseñanza en la Primera Celebración de la Fiesta de Minerva establecida por el Gobierno Presidido por el Lic. Don Manuel Estrada Cabrera

Tipografía Nacional

DECRETO NÚMERO 604

MANUEL ESTRADA CABRERA,

Presidente Constitucional de la República de Guatemala,

CONSIDERANDO:

Que es un deber de todo Gobierno que se inspira en el progreso y bien de la Patria, poner cuantos medios estén á su alcance para mejorar la condición y porvenir moral de un pueblo, cosas ambas que indudablemente radican en la educación que se dé á la juventud; y que es muy justo tanto el coronar de una manera digna los trabajos del Magisterio, en cuyas manos está depositado el porvenir de la Nación, como el estimular con manifestaciones de público regocijo los esfuerzos y tareas de la juventud estudiosa,

POR TANTO;

DECRETO:

Artículo único.—Se destina el último domingo de octubre de cada año, comenzando por el presente, para la celebración de una solemne fiesta popular y general en toda la República, consagrada exclusivamente á ensalzar la educación de la juventud, festividad á la cual están obligados á concurrir los directores, profesores y alumnos de todos los establecimientos de enseñanza de la República.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo: en Guatemala, á veintiocho de octubre de mil ochocientos noventa y nueve.

Manuel Estrada Cabrera.

Por enfermedad del señor Secretario de Estado
en el Despacho de Instrucción Pública,
el de Gobernación y Justicia,

F. Anguiano.

ALOCUCIÓN

PRONUNCIADA POR

RAFAEL SPÍNOLA

EN LA
SOLEMNE INAUGURACIÓN
DE LA

PRIMERA FIESTA DE MINERVA,

ESTABLECIDA POR
EL GOBIERNO QUE PRESIDE EL
SEÑOR LICENCIADO

DON MANUEL ESTRADA CABRERA.

Afortunadamente, todos en el mundo creemos: la imagen de la divinidad resplandece siempre en el fondo del pensamiento humano, cual si Dios y su criatura formasen un sólo todo, sin poderse separar el uno del ótro, como no se separa nunca la sombra de la luz que la engendra y la proyecta.

Lo único que sucede es que cambia la forma con que cada pueblo, según su desarrollo intelectual y grado de civilización, presta culto á ese Supremo Sér; desde el fetiquista y el idólatra que lo adoran, ya en la forma de inmunda serpiente, ya en la del horripilante monstruo llamado *Moloch*, hasta el monoteísta que le presta culto en la figura marfilina de un crucifijo, levantándole templos tan maravillosos como la cincelada Catedral de Milán, y empleando para sus altares y objetos del rito, sólo el mármol, el oro y las piedras preciosas.

Y nosotros, los que estamos tachados de carecer de creencias religiosas, solo porque rompimos las ataduras de la superstición y amamos la Libertad, también tenemos nuestro Dios, pero tan puro, que no encontramos ningún símbolo que lo represente, sino que lo adoramos en su esencia mísma, que es la SABIDURÍA; pero tan grande, que no hemos intentado levantarle ni un solo templo, porque el mármol de todas las canteras del mundo no nos bastaría para construirle su cúpula, ni el oro de las minas que hay en la tierra nos alcanzaría para hacer el ara de su altar, ni las más finas piedras preciosas serían dignas de esmaltar sus ornamentos.

Mas para qué habríamos nosotros de cometer la locura de levantarle un templo, cuando Él se lo construyó con sus propias manos desde hace millares de millares de siglos: es la NATURALEZA, es el UNIVERSO entero

Mirad que inmensidad de templo: la bóveda azulada es su cúpula: el sol, una de sus lámparas: las estrellas, son

sus antorchas: los lagos, sus cristalinos espejos: el mar bordado de espuma, es su majestuoso manto y su altar... ah! señores, su altar es invisible; está encerrado en secretísimo santuario, dentro de las paredes del pecho; su altar es el CORAZÓN DEL HOMBRE! En él se arrodilla el alma, y muda, recogida, sin que nadie la conturbe, eleva ahí su oración que vuela y sube hasta el infinito!

Y también nuestra hermosa Religión se exterioriza de cuando en cuando; y tiene sus grandes festividades: estamos en estos momentos celebrando una de ellas: ved, si nó, la multitud de sacerdotes y sacerdotisas.— MAESTROS Y MAESTRAS—que han venido á oficiar en esta solemnidad: ellos no visten ornamentos bordados de oro, ni cuajados de rica pedrería: ellos usan humilde y sencillísimo traje; pero os bastará para reconocerlos, en que cada uno está rodeado de su respectivo séquito de creyentes: los inocentes niños.

Trajeron esas criaturas entre sus purísimas manos, esta mañana, preciosas guirnaldas, ramilletes de flores, de pensamientos y de cantares, para depositarlos al pie de esta magnífica ALEGORÍA, copia parecida de una de tantas hermosas creaciones del pueblo que más amó la Belleza y más ferviente culto rindió al Saber y á la Virtud.

¡Oh, divina Grecia inmortal! Fué de tal magnitud tu grandeza que después de muchos siglos de yacer exánime y olvidada entre el polvo y los escombros de tus ruinas, aun nos suministras tus inimitables concepciones, y cuando queremos representar algo grandioso, digno, noble ó superior, nos acordamos al punto de tí, acudimos á tus excelsos moldes, vamos siempre en tu busca, como fuente suprema de arte, porque después que sucumbiste, no ha habido pueblo alguno de la tierra capaz de superar tus divinas creaciones, pero ni siquiera de copiar tus eternos modelos de Belleza!

Feliz idea, sublime y noble inspiración la que tuvo el Gobernante cuando su inteligencia concibió esta cultísima fiesta, y decidió su voluntad llevarla á cabo.

Celebrar los triunfos de la juventud estudiosa, ensalzar al maestro, enaltecer la educación, cosas son éstas que todos nuestros Gobernantes liberales, cuál más, cuál menos, han procurado siempre; pero tomar la escuela toda entera, y desdoblarla á la luz del sol sobre la resplandeciente esmeralda del campo y bajo el inmenso toldo azul del cielo, para que todos la admiren y contemplen, es cosa que sólo se le ha ocurrido y ha podido realizar con toda felicidad el Gobernante actual de Guatemala, el Licenciado Estrada Cabrera.

Niñez estudiosa, Juventud de uno y otro sexo:

Que se os grabe para siempre en vuestra memoria este día de digna recordación: 29 de octubre de 1899.

Quede asimismo, esta fecha inolvidable, esculpida en letras de oro en los anales de la Patria, y con ella, el nombre del esclarecido Gobernante liberal que estableció, año con año, en toda la República, esta suntuosísima fiesta: será este decreto merecido é indisputable timbre de gloria para su Administración: página hermosa é imborrable que escribió su propia mano en nuestra historia nacional; brillante flor de luz que pudo él sólo colocar en la soberana diadema de nuestra adorada y carísima Patria.

Y antes de descender de esta tribuna, acompañadme todos vosotros para decir con voz que hienda los aires:

¡Viva por siempre la educación de la juventud, que es la base de la felicidad, del engrandecimiento y de la libertad de un pueblo!

He dicho.

ESTROFAS DE DON J. JOAQUÍN PALMA

(Recitadas en la Fiesta de Minerva por la Señorita Cristina Mendía, en nombre de las Escuelas de Niñas de la Capital.)

¿Qué pasa?.... Con más fulgor
El oriente se arrebola,
Y más gallarda tremola
La bandera bicolor?....
Notas de dulce rumor
Hoy llenan la inmensidad ....
¿Por qué esta invicta ciudad
En regocijos se enciende?
Es que desplega y extiende
Su manto la libertad ..

Y.... ¿Qué es el saber? Acción
Que empuja al progreso humano,
Es el numen soberano
Del derecho y la razón:
Es verbo de redención
De los siglos al través;
Sol de la conciencia es
Por lo que alumbra y abarca....
Es la paloma del arca,
Es el junco de Moisés ....

¿Y qué es en la humanidad
Ese dios que llaman ciencia?
Faro de la inteligencia,
Broquel de la libertad.
Es radiante claridad
Que al fanatismo domeña:
Anhelo inmortal que sueña
Con lo bello y lo sublime;
Es Bolívar que redime,
Es Jesucristo que enseña.

Es aura de amor que vuela
Fecunda y alumbradora,
Es Justicia redentora,
Es Caridad que consuela.
Ella es la diosa que vela
Por la dignidad humana;
De su frente el bien emana,
Y¡.... es su poder tan fecundo
Cuando marcha por el mundo
Con la Justicia su hermana!

Mas, si la injusticia dura
Con iracunda fiereza
Quiere manchar la pureza
De su blanca vestidura:
Ciñe la férrea armadura,
Se viste bélico arreo,
Y transformada en Tirteo
Con acento de titán,
Es Padilla, es Morazán,
Es Hidalgo, y es Maceo.

Ved la Diosa.... ella nos guía
Al progreso, á la victoria;
Pues representa la gloria
La Paz, la Sabiduría.
Envuelta en la luz del día
Bajo el peso de su cruz,
Viene rasgando el capuz
De la ignorancia proterva,
Porque el culto de Minerva
Es el culto de la luz.

ALOCUCIÓN

pronunciada por el alumno Fernando Orantes en la Fiesta de Minerva, en nombre de las Escuelas Nacionales de Niños.

Señor Presidente de la República:

Fortuna grande considero para mí el que se me haya conferido el honor de dirigiros la palabra en nombre de las Escuelas Oficiales de la Capital, en este momento histórico en que, por vuestro empeño y por iniciativa vuestra, se celebra en la República una fiesta en homenaje de la Diosa Minerva.

Si la modestia, Señor, no os lo impidiera, deberíais escuchar con agrado y con legítimo orgullo mis palabras, no por la belleza de la forma ni por la elevación del concepto, sino porque, al manifestaros el sentimiento unánime de nuestra gratitud, mis palabras son, puesto que represento á la niñez, el eco anticipado del aplauso justiciero que en honra vuestra ha de resonar en la posteridad.

Os excito á pensar, señor Presidente, en este inevitable resultado, que hemos de ver cumplido en lo porvenir: nosotros, los niños que disfrutamos hoy de los incalculables beneficios de la Escuela, merced á vuestra laudable obstinación en sostenerlas no obstante innúmeras dificultades, hemos de ser los fieles trasmisores de vuestro amor á la instrucción del pueblo y los encargados de decir, como testigos presenciales, en los tiempos venideros, que, á ejemplo vuestro, por aflictivas que lleguen á ser las circunstancias de la patria, siempre se puede proveer á la felicidad nacional cuando el que gobierna tiene intensos fulgores en la mente y nobles impulsos en el corazón.

¿Quién, en lo sucesivo, se atreverá á suprimir el ramo de la instrucción del Pueblo?

Creedlo, Señor, cuando se haga el balance histórico de vuestro gobierno, serán, ante la posteridad sensata, de valor inestimable vuestros actuales esfuerzos en pro de la niñez; y nosotros seremos los obligados á decir á vuestros detractores, en vuestro desagravio: "sólo Justo Rufino Barrios y Manuel Estrada Cabrera han conocido el principio vital de la Democracia, y sólo el último Supremo Mandatario es quien significó, al celebrar la Fiesta de Minerva, que son malos guatemaltecos los que permanecen ignorantes frente á frente de la Escuela, y que todos los sabios pueden ser guatemaltecos."

He dicho.

¡ADELANTE!

Salud á la niñez! Flor entreabierta
Al beso de la aurora,
Ave gentil que con su voz canora
En mí reaviva la esperanza muerta!

Recuerdos de mi infancia,
Alondras de mi aldea
Dejad que un punto venturoso sea,
Llenad mi alma de luz y de fragancia!

¡Oh cándida niñez, tierna y querida,
Cuán pura y cuán hermosa
Hoy sonríes alegre y bulliciosa
En la primer mañana de la vida!
¡Quién pudiera otra vez un breve instante
Volver á aquella edad . . . ! ¡Vana quimera,
Está ya muy distante
Aquel fúlgido sol de primavera!

Tan mústias como el verde jazminero
Que dió perfume á mi casita blanca,
Ya las memorias de mi hogar primero
Dejan tan sólo al pecho lastimero
Lágrimas tristes que el recuerdo arranca!

Lejos también el nuevo hogar tranquilo
En donde el hombre labra su ventura,
El cariñoso asilo
Donde la aureola del saber fulgura.
La Escuela, ese Tabor en que se forma
El pueblo soberano,
Donde el esclavo en hombre se transforma
Y el hombre se convierte en ciudadano.

Triste, abatida la memoria hojea
El primer libro que mis ojos vieron,
La primer duda y la primer idea
Que en la infancia mi mente sorprendieron.

Y los mismos recuerdos me iluminan
Y con nueva esperanza y nuevo brío,
Mis alientos germinan
Mirándote ¡oh niñez! del suelo mío.

¡Hombres del porvenir, va en vestras manos
De los pueblos la suerte:
Arrancad á los cielos sus arcanos,
Confundid y humillad á los tiranos
Y preferid á la abyección la muerte!

Y sean vuestras armas de combate
El periódico, el libro y la tribuna:
En vuestros pechos generoso late
Valiente corazón, tregua ninguna
Le deis á la ignorancia fementida
Que el sol de la instrucción nos da la vida!

Alza ¡oh niñez! tu altivo pensamiento,
Penetra los secretos de la ciencia,
Quita de la conciencia
La sombra que amortigua el sentimiento.

Eres el porvenir: sigue anhelante
La senda del saber y de la gloria!
¡Adelante, adelante
Que viene, tras la lucha, la victoria!

José Flamenco.

Guatemala: 29 de octubre de 1899.

LA MAÑANA DE LA VIDA

¡Qué bella es la aurora, teñida de rosa y ópalo, cuando deja ver los primeros rayos del sol en el Oriente!

¡Qué dulce perfume exhala el capullo de la flor, que entreabre apenas sus tiernas hojas, al primer beso del aura!

¡Qué celestial encanto se desprende de esos seres que aparecen risueños, en la mañaña de la vida; de esos niños, de blonda y sedosa cabellera, en que se quiebran, en ondas de luz, los rayos de la esperanza; de esos niños, de ojos llenos de vida, que reflejan un pedazo de cielo, una alborada de armonías!

La niñez es la primera sonrisa que envía el ángel de la inocencia al más casto de los amores: es la encarnación de lo ideal, de lo sencillo y puro sobre la tierra.

Algo así como ambiente de gozo sin zozobra; como suave aroma de dicha plácida; como aleteos de nido; como rumor de maternales besos, circunda la deleitosa infancia. Ni los recuerdos importunan, ni el porvenir amedrenta. En ese crepúsculo no hay sombras, ni tempestades. En ese lago azul, sereno, sin espumas, boga libre de temor el albo cisne, sin ensuciar su límpido plumaje. Verde es la pradera, blanca la azucena, perfumada la madre selva, para el que no guarda aún memorias de duelo, ni augura días sin sol.

El ave canta para el niño, la luna le envía sus plateados rayos, las estrellas, sus hermanas, lucen rutilantes para aquella alma sin mancha, en un cielo sin nubes.

Un genio de blancas alas cobija, con amor de madre, al niño mientras duerme, y conversa con místicos, vaporosos seres. Al despertar, es dulce la sonrisa de sus labios, cuando se entreabren, como si murmuraran tierno adiós á celestes reminiscencias La mañana de la vida es el trasunto del perdido paraíso, la forma vaga de otra existencia mejor.

¡Salve, mil veces salve, edad de dicha y de ventura!

***

Cuando el ave torna á su nido, hállalo caliente; cuando el sol atravieza la escondida gruta y llega á la musgosa ruina, alumbra el espacio; pero cuando el hombre vive algunos años, y vuelve atrás los ojos, sólo alcanza á ver un oásis en aquel desierto: la aurora de la vida, el sueño del edén. ¿Quién, al declinar la tarde, cuando entre mortecinos celajes se pone el sol de ese día que se llama existencia, no exhuma de sus recuerdos aquellos placenteros momentos en que la naturaleza entera le sonreía, y el genio del mal no había destrozado con saña su corazón?

En ese constante batallar, de pasiones que estallan, de intereses que se cruzan, de ruindades que se arrastran, de miserias que se atraviesan, á cada paso hiere la planta del viajero punzadora espina; á cada instante tropieza con un guijo, y las zarzas y las malezas desgarran sus vestiduras.

¡Qué felices son los niños! ¡Qué bella es la mañana de la vida!

***

Cuando cariñosa mano proteje á la niñez encantadora, haciéndola saborear momentos de inefable placer, cada mirada de gratitud de los ojos infantiles, cada sonrisa de los labios reconocidos, cada exclamación de dicha que exhalan los pechos rebosantes de júbilo, son valiosas preseas que la inocencia ofrece al Hacedor Supremo.

El óbolo de amor que viene á endulzar las horas tranquilas de los primeros años de la vida, es ofrenda que enlaza la tierra con el cielo.

Bien haya el Mandatario Supremo de un pueblo que estimula á la niñez estudiosa; que recompensa sus afanes; que la congrega en solemnísima fiesta; que pulimenta ese remolino de brillantes, para que brillen en el manto de la Patria.

A. Batres Jáuregui.

PANATENEAS

Ornado está el recinto
De emblemas y de flores:
Palmas revisten el esbelto plinto:
Se entrelazan cortinas de colores.

*

Alfombra perfumada
Cubre vía y aceras;
Y flotan, con el viento, en la fachada,
Alegres gallardetes y banderas.

*

Vibrantes armonías
Espárcense: gozosas
Se ven en las colmadas galerías,
Como grupo de estrellas, las hermosas.

*

Derrama el sol levante
Tibios efluvios de oro;
Y al compás de la cítara sonante
Palpita el himno y repercute el coro.

*

A influjo de la pura
Brisa, entre las venas,
La sangre reavivada se apresura:
El cielo brilla azul como el de Atenas.

*

Las turbas infantiles
Pululan rumorosas,
Destacándose niñas tan gentiles
Como capullos vírgenes de rosas.

*

Inquietas de alegría
Esperan la llegada
De aquella diosa que naciera un día
De la frente de Júpiter armada.

*

De aquella diosa fuerte
Que enseña en la pelea
A despreciar los dardos de la muerte
Y que es eterna, como Dios, la idea.

*

Deidad que amable tiene
Su altar en los planteles;
Y en el torneo de los niños viene
A repartir coronas y laureles.

*

Acércase. Resuena
La marcha belicosa;
En raudo carro viene por la arena
En medio de una nube luminosa.

*

Perfumes y armonías
Se exhalan tras sus huellas:
Aplauden las colmadas galerías,
Y sus flores arrójanle las bellas.

*

Lleva en el pecho ufano
El peto, rico en mallas:
En la cabeza el casco; y en la mano
La lanza victoriosa en las batallas.

*

Pára. Toca la tierra;
Su triunfo no la engríe:
Y la saluda el genio de la guerra
Y el padre del Olimpo la sonríe.

29 de octubre de 1899. ALBERTO MENCOS.

LA ESCUELA

Pasa el tiempo y en su girar continuo nos muestra cómo las generaciones y los pueblos se suceden en el escenario de la tierra, llevando cada cual sus propias costumbres, religión, leyes y caracteres especiales que forman la amena variedad y la armonía del concierto universal histórico.

Las remotas gentes de las edades antiguas presentan á nuestros ojos un pintoresco panorama tanto más misterioso y atractivo cuanto más en la penumbra se ocultan á nuestras ávidas miradas los personajes y los hechos poéticos semifabulosos y fantásticos que constituyen el núcleo de su vida.

En siglos menos lejanos los acontecimientos se destacan con mayor claridad y aun conocemos á los héroes descollantes en el gran drama que se desarrolla en las etapas de la historia: la imaginación artística de unos con su amor idolátrico á la libertad, sus obras poéticas de todo género, eternos modelos de buen gusto, sus monumentos inmortales, sus luchas homéricas, sus triunfos inverosímiles é inolvidables, sus egregios sabios, fundadores de escuelas filosóficas.

Vienen en pos de los conquistadores del orbe que difunden y cimientan su dominación grandiosa por medio de la espada invencible y por leyes sapientísimas.

Reemplázanlos en la escena de la vida otras razas y otros pueblos, herederos de sus vicios y de sus virtudes, que luchan prolijos siglos disputándose la posesión de la tierra y el predominio político hasta llegar á constituirse en naciones más ó menos fuertes, adelantadas y prósperas.

En todas se cumple la ley biológica que nos enseña que las mismas causas producen idénticos efectos. En todas se cuidaba de la formación de los ciudadanos, conforme á los intereses que se preferían. Quiénes buscaban sólo hombres de guerra, quiénes hombres cultos y guerreros á la vez.

Las escuelas eran gimnasios donde se desarrollaban las facultades más apetecidas. Los maestros desempeñaban papel de trascendental importancia en esas diversas tendencias y varias aspiraciones.

Pero, con excepción quizá de los jonios, en todos los otros pueblos, al maestro, aunque era el que imprimía en los ciudadanos el sello de cultura distintivo de la sociedad, se le menospreciaba y su profesión reputábase oficio poco digno.

Qué mucho que así fuera en oscuras épocas, si aun al presente infinito es el número de los que creen que la sociedad puede pasarse sin ese factor indispensable al porvenir de las naciones. Aun se oye apellidar con nombres despectivos al hombre que tiene entre sus manos á la niñez, como masa suave y lista para recibir la forma que el artífice quiera imprimirle.

La escuela distingue á los pueblos é informa sus civilizaciones.

En éste como enotros órdenes de hechos sociológicos, ha llegado para nosotros, por fortuna, una época de regeneración y de rectificación de pasados errores.

No permanezcamos indiferentes los llamados á educar la generación que nos sucederá en el tiempo: esforcémonos en demostrar que somos dignos de la noble misión que se nos encarga.

Acreedor á nuestros aplausos es el ilustre Mandatario que después de haber frecuentado las aulas como discípulo, ocupó la Cátedra del Maestro, y hoy que preside el Gobierno de la patria, reune á su alrededor á Maestros y discípulos para significarles que su atención solícita no faltará á la escuela, porque sabe muy bien, que en ella se elabora y se concentra la savia que ha de vivificar el árbol para que libre, crezca fecundo.

29 de octubre de 1899. VÍCTOR SÁNCHEZ O.

¡CIENCIA!

¡Ciencia!, la luz que en el cerebro humano
Disipas de ignorancia el negro velo,
Que iluminas los antros del arcano
Y das del hombre al pensamiento, vuelo!

¡Ciencia!, madre del Genio y del Progreso tea,
Apoteósis de Gloria esplendorosa,
Vasta extensión donde la humana idea
Puede batir sus alas presurosa.

¡Soberbia emperatriz del pensamiento,
Nacida entre tinieblas é ignorancia!
Das vida al Universo, y con tu aliento
Le das al hombre pensador, constancia.

Eres bella y profunda, eres gigante,
No detiene tu paso valla alguna;
¡Siempre tu luz alumbrará brillante!
¡Siempre serás del adelanto cuna!

Los pueblos todos rendirán su culto
Al pie de tus magníficos altares,
Porque tus ojos buscarán lo oculto,
Desde el celeste mundo hasta los mares.

- -

¡Salve, esperanza, adoración del sabio!
Recibe de mi lira una corona,
Deja que cante con amor mi labio
Tu nombre santo, tu esplendor.... perdona!

Rodolfo Gálvez Molina.

Guatemala, octubre de 1899.

UNA SOLA GUERRA

Consigna nuestra ley sobre Instrucción Pública:

"El objeto de las escuelas es formar hombres con la suficiente instrucción y moralidad para ser miembros dignos de una sociedad republicana y libre.

"Para conseguir este objeto, cuidarán los Maestros de inculcar en sus alumnos ideas de libertad, igualdad, fraternidad, orden, progreso, unión centro-americana, amor á la Patria, amor al trabajo y, en general, todas aquellas ideas que elevan el sentimiento moral y son la base de una sociedad bien organizada."

¿Necesitamos buscar síntesis más acabada de los fines de la enseñanza?

No; pero necesitamos de que cada uno de los Maestros la lleve impresa en su corazón para distribuir conscientemente los grandes bienes que la enseñanza produce, transformando en civilizados á los pueblos, y haciendo justos á los hombres; necesitamos esto no sólo en los Maestros, sino también en los Padres de Familia, y en los Ciudadanos en general, que todos somos directamente interesados en la felicidad de nuestros hijos y de nuestros conciudadanos, hasta el punto de que el negocio más importante, para unos y otros, debe ser la educación.

¿Qué nos corresponde hacer?

Difundirla, apoyarla, estimularla, hasta donde lleguen nuestros esfuerzos; hacer esto todos: los Ciudadanos, los Padres de Familia, los Municipios, el Estado, el pobre y el rico; todos los habitantes de la República, en una palabra, en la seguridad de que cuando así veamos concurrir la

acción de todos, muy pronto veremos desaparecer la ignorancia, y, con ella, los errores, las preocupaciones, las supersticiones, los fanatismos, los vicios, la miseria, la inmoralidad y todas sus consecuencias.

¿Y los resultados?
La República, en todo su esplendor;
El Derecho, en todo su imperio;
La Ley, en toda su majestad;
La Libertad iluminando á todos;
La Justicia á todos protegiendo.
¿Queremos tanto bien?
Entonces no aceptemos ya más que una sola guerra:
"La guerra contra la ignorancia."

M. A. Herrera.

Octubre de 1899.

Á la Juventud estudiosa de Guatemala

EL 29 DE OCTUBRE DE 1899.

Pulsar quisiera ¡oh Patria! con gracia y donosura
Las cuerdas delicadas de armónico laud,
Para cantar tus glorias con ritmo y galanura,
Para aplaudir tus triunfos ¡valiente juventud!

Los dignos adelantos que alcanzas en la Escuela,
Campo abren á la idea, te dan renombre y prez;
El ángel del progreso por tus destinos vela,
Tus pasos guía ufano con celo y altivez.

Y si eres la flor de ahora y el fruto del mañana
Y á tí no llega el germen de infame deslealtad,
¡Levanta, que ya es tiempo, tu sien republicana!
Y entona el himno santo de Paz y Libertad.

La sociedad entera será lo que tú seas:
Si libre, será libre; feliz, si eres feliz;
Si el pueblo dignifica la luz de tus ideas,
El pueblo será grande, con gloria y porvenir.

¡Grandiosa perspectiva! sobre las tristes ruinas
Recuerdos de un pasado terrible, abrumador,
Se funda aquí la escuela, con ansia y fé divinas,
Y el niño en vez de paria se torna ya en Señor

Sobre tales escombros el templo consagrado
Al dogma del Derecho feliz se levantó,
Y allá en su frontispicio de luz, inmaculado,
La aureola del progreso sonriente apareció.

La Juventud que opresa tenía la conciencia
Buscaba en vano apoyo, consuelo y bienestar;
Mas vino la Reforma: difúndese la ciencia,
Y al niño se le brinda de la Instrucción el pan.

Por eso recordamos con júbilo aquella era
Cuando aguerrida hueste valiente apareció,
Trayendo de Occidente la bicolor bandera
Ènseña de adelanto, de paz y bendición.

Y es que ella dió á la Patria, cual prenda de ventura,
Constitución, telégrafos, escuelas, igualdad,
Ferrocarriles, Códigos, comercio, agricultura,
Y en suma: Democracia, Progreso y Libertad.

¡Oh Juventud! el pueblo magnífica y risueña
En tí haya su esperanza, su dicha y su esplendor;
Y si eres con orgullo del porvenir la dueña,
Da lustre á nuestra Historia, da al siglo tu vigor.

A tu potente influjo la ilustración florece,
Las Artes y la Industria cultívanse también;
La dicha, con tu dicha de las naciones crece,
Tan vasto es tu dominio, tan grande tu poder....

¡Oh Juventud! erguida levanta la cabeza
Y el ósculo recibe doquier de la instrucción,
Es noble tu entusiasmo, profunda tu entereza
Para que expreses llena de justa inspiración:

"Heme á tu lado ¡oh Patria! con fé republicana
Velando tus destinos con fuerza varonil;
El himno del futuro quizá os diga mañana:
Bendita unida seas, bendita veces mil.

Mi amor será la ciencia, mi gloria el heroísmo,
La ley mi santo Código, mi enseña la Igualdad;
Mi causa la del pueblo; mi anhelo el patriotismo;
Mi Dios la Democracia, mi amor la Libertad.

LÚCAS T. COJULÚN.

LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Desarrollar un tema en el cual graviten los intereses del porvenir del pueblo, es lo más simpático para el ciudadano. Las ideas giran al rededor de la imaginación del hombre que piensa para dar cabida y forma á la tesis, según su temperamento; escribe con libertad y concluye expresando sus más gratas afecciones.

La Instrucción Pública debe preocupar necesariamente á los gobiernos progresistas, por ser ella la llave para el desarrollo de la inteligencia, del progreso y bienestar de la humanidad. El gobierno que así cumple con un deber ineludible, merece los laureles de la gloria.

Guatemala, después de la noche tenebrosa de los treinta años, comenzó á demostrar que aún es tiempo de sacudir el marasmo en que la mantuviera envuelta el Clero intransigente. Al Occidente apareció la luz bienhechora, encarnada en Justo Rufino Barrios, y desde entonces, caminamos hacia el porvenir, á despecho de los enemigos que aún pululan en algunas partes.

Las escuelas, cerradas en mala hora en noviembre de 1897 quedaron abiertas para la juventud el 18 de febrero de 1898, precisamente nueve días después de que el Licdo. don Manuel Estrada Cabrera, por ministerio de la Ley, se hizo cargo de la primera Magistratura de la Nación; paso sublime que la historia patria recogerá en sus páginas.

La tarea de reconstruir, muchas veces es más meritoria, como en el presente caso, que construir un edificio nuevo con materiales maleados por la descomposición perversa. En la enseñanza, hubo influencias adversas durante la anterior administración, las cuales la anonadaron.

Reorganizarla era un deber del patriotismo, á pesar de las contrariedades que destruían todo plan concebido y esa tarea la tomó á su cargo el señor Licenciano Estrada Cabrera, con beneplácito del pueblo guatemalteco. El impulso fué imponente y, con él, desaparecieron los obstáculos opuestos por la reacción.

Hoy el templo de Minerva es adornado con inusitado entusiasmo por la misma juventud que constituye el porvenir de la Patria, y el Jefe de la Nación, contempla con satisfacción y noble orgullo su obra bienhechora de redención, descendiendo á detalles que una vez más demuestran su cariño paternal hacia los pequeños escolares que, en día no lejano, serán los defensores de los sagrados derechos del pueblo á que pertenecen.

Debemos, pues, cooperar, en la escala que nos corresponde, á la magna obra de instruir á la juventud y procurar también, por cuantos medios estén á nuestro alcance, que los adultos que, por cualesquiera circunstancias, no obtuvieron el caudal de conocimientos necesario para el ejercicio de las artes y las industrias, concurran á las escuelas nocturnas nacionales.

El estímulo será el principal factor para que los artesanos asistan con regularidad á esos planteles. Logrado ésto, no hay que poner en duda los resultados morales y sociales que se obtendrán.

Conforme á la ley, los artesanos que concurran con regularidad á las Escuelas Nocturnas, tienen derecho á la excepción del servicio militar. Esta disposición pudiera ampliarse en el sentido de que los alumnos que obtengan la instrucción primaria (elemental y complementaria) sean exceptuados de dicho servicio durante cinco años por lo menos.

Esto y la organización de concursos al fin de cada año escolar, producirían resultados seguros para el progreso de la instrucción, de las artes y las industrias.

Como premios, podrían designarse las herramientas ó maquinarias apropiadas para los artesanos favorecidos; ó la concesión de becas, por cuenta de la Nación, para que en el exterior perfeccionen sus conocimientos artísticos ó industriales.

Estas ideas no son nuevas. Las puso en práctica el General Barrios; pero habiendo quedado relegadas al olvido desde hace algunos años, creemos de oportunidad recordarlas para que se tomen en consideración, ya que no se omite sacrificio alguno por levantar la instrucción pública á la altura que corresponde.

A. Romero B.

Guatemala, 29 de octubre de 1899.

¡JUVENTUD!

¡Juventud, esperanza redentora!
Flor que en el suelo de la patria crece,
De ella brota la idea irradiadora
Y de ella el pensamiento que embellece.

De ella es el porvenir, triunfal se alista,
Del progreso en la lucha gigantea,
La conquista del mundo es su conquista,
Que el mundo se conquista con la idea.

Ella es la fe y el porvenir y el estro,
La fuerza y la energía soberana;
Ella forma al amigo y al maestro,
Al patriota y al sabio del mañana.

Ella es flor coronada de rocío,
Orgullo de la gran naturaleza,
Ella, legión de sempiterno brillo
En quien cifra la patria su grandeza.

Ella es todo valor, todo arrogancia;
Ella no ha visto nada que le asombre,
Ella fué el grito que aclamara en Francia
Los derechos libérrimos del hombre.

Ella es la libertad, es el lucero
Donde la luz de la verdad se encierra,
Ella hizo grande á Napoleón primero
Y á todos los titanes de la tierra.

Ella es centro moral de donde arranca
Lo fuerte, lo viril y lo fecundo,
Ella, el punto de apoyo y la palanca
Con que se puede conmover al mundo.

¡*En avant!* Juventud! despliega el vuelo,
Por la ancha senda, marcharás triunfante,
El laurel, apoteosis del anhelo
Coronará tu afán! sigue adelante!

Carlos Meany y Meany

FIESTA ESCOLAR

Niños y niñas de los establecimientos de enseñanza se congregan hoy en bien decorado local para festejar el término feliz del año académico; y si los primeros merecen las simpatías de los espíritus reflexivos, merécenlas también y quizá en más alto grado las segundas, llamadas á constituir más adelante el encanto y la alegría de la patria, si saben ataviarse con las ricas galas de la virtud, cuyo aroma delicado vivifica y ennoblece la existencia social.

Es propio de pueblos cultos el preocuparse de la educación de la mujer, porque ésta tiene que elevarse á la mayor altura moral posible para llenar sus múltiples y difíciles deberes; y es una ardua cuestión de política especulativa la que se dirige á investigar la índole de la influencia que en la sociedad ha de ejercer.

La mujer convenientemente educada desde la infancia, es la más sólida base de la familia; y si, como todos sabemos, la familia es necesaria á la conservación y al desarrollo del individuo, á quien cuida y protege desde la cuna, proporcionándole el alimento moral, no menos indispensable que el del cuerpo; si ella constituye un todo sagrado que se forma de las necesidades, de las simpatías y de la libertad misma de los seres que en su seno crecen y se desenvuelven, justo y debido es que las niñas participen de fiestas como la presente, dedicadas á recompensar á los escolares, avivando en ellos el gusto por todo lo que tiende á nutrir el espíritu con ideas útiles y conocimientos provechosos.

No estaba en lo cierto Platón cuando, en su preocupación exclusiva de la unidad del Estado, afirmaba que

suprimiéndose la familia, se fortalecería el amor de la patria, sentimiento generoso que, por el contrario, se enciende al calor benéfico de la educación materna, al abrigo querido del techo de la casa en que viven enlazados por los dulces vínculos del afecto mutuo el padre y la madre, el hermano y la hermana.

Acogemos con júbilo el objeto á que se dirige esta festividad, promovida por el jurisconsulto respetable señor Estrada Cabrera, Jefe Supremo de Guatemala.

A. GÓMEZ CARRILLO.

PARA LOS NIÑOS

Es el niño un diamante
 sin pulimento,
al que da lustre y brillo
 sólo el Maestro.

Y el taller en que el niño
 se pulimenta
es el local sagrado
 de las Escuelas.

¡Ay del niño que esquive
 toda enseñanza!
El será perseguido
 por la desgracia.

¡Feliz el que cultive
 su inteligencia!
De él serán los honores
 y las riquezas.

Pero antes de instruido
 que sea educado,
que la instrucción sin formas
 es en su daño.

Y el que del mundo quiere
 sacar provecho
que procure honrar siempre
 Padre y Maestro.

José Sánchez Somoano.

EDUCAD AL NIÑO

"La religión es la educación permanente del género humano."—LESSINZ.

"La religión es tan necesaria al hombre porque es congénita á su naturaleza."
BAADER. (*Aforismos*).

Una es la moral, pues trata del bien absoluto; como una es la verdad, que nada puede ser y no ser á la vez.

Predican el bien Buda, Confucio, Sócrates, Cristo, todos los grandes filósofos: uno es el fin que persiguen por caminos distintos.

¿Quereis formar una sociedad moral que tenga por caracteres distintos la nobleza de sentimientos, la generosidad y el amor al bien?

Educad al niño: sembrad en su corazón la semilla eterna de la moral positiva haciéndolo creyente: que el código de la moral no esté para él en la ley del Estado; pero sí dentro de sí mismo, en su propia conciencia.

DR. RAMÍREZ F. FONTECHA,
ex-rector de la Universidad Central de Honduras.

LA ESCUELA

¡Salve! á tí Juventud que en justo anhelo
vas de lo bueno, de lo grande en pos!
Allí en la escuela encontrarás tu cielo
y en el estudio encontrarás tu Dios.

Sigue siempre la senda luminosa
que te marquen los grandes, por su ciencia,
que al fin de ella encontrarás hermosa,
sublime palma de fragante esencia.

¡Salve! al Maestro que con suave mano
conduce al joven que ignorante está,
á esa cima del poder humano
que honor y gloria para el sabio da.

Y la mansión que á la niñez abriga
guiando sus pasos con febril cautela,
esa es del joven la mejor amiga,
la que lo agranda, la bendita Escuela

¡Salve! pues, á la Escuela bendecida
que arranca de raíz el fanatismo,
donde hay para el que llega mucha vida,
donde se hunde el tenaz obscurantismo.

¡Bendito sea de Minerva el manto
que abriga á Juventud que se alza y crece!
¡Bendita lumbre que ilumina, en tanto
que la negra obscuridad desaparece!

Salvador Girón.

Octubre de 1899.

PENSAMIENTOS

De la barbarie de los pueblos surgen inevitablemente dos fuerzas políticas antagonistas: el absolutismo y el regicidio, que les sirve de poder moderador. Por lógica contraposición, la Democracia sólo puede nutrirse de la Escuela, que es la generadora de la conciencia nacional, único poder omnímodo de las verdaderas Repúblicas.

***

Después de *La Fiesta de Minerva* la supresión de las Escuelas Oficiales revestirá, en lo político, todos los caracteres de un golpe de Estado; y en lo moral, todas las proporciones de un atentado contra la civilización. Este saludable precedente, obra exclusiva es del señor Presidente Constitucional de la República, Licenciado don Manuel Estrada Cabrera.

MIGUEL A. NAVARRO.

Á LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

¡Bienhechora instrucción, luz prodigiosa
Que alumbras de los hombres el camino!
¡Hada que vas sonriente y majestuosa
Formando de los pueblos el destino!
El porvenir les abres cariñosa
Y al que sigue tu carro diamantino,
Le conduces al templo de la gloria
Y le das el laurel de la victoria.

Y crean horizontes placenteros
Las dulces vibraciones de tu acento:
Con tus palabras formas caballeros
Y poetisas el joven pensamiento.
Alumbras los magníficos senderos
Por donde van los hombres de talento,
Y das vida á la ciencia y las ideas,
¡Oh Pública Instrucción! ¡¡¡bendita seas!!!

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.

ESTUDIAD

La vida del espíritu es cien veces más intensa que la vida material; un espíritu cultivado adquiere facultades desconocidas que lo aproximan á la perfección.

Cuando el tiempo haya destruido los innumerables dioses de las modernas idolatrías, surgirá una nueva religión, la que á semejanza de las antiguas, tendrá sus catedrales y sus altares. Entonces la escuela será el Templo; el maestro será el Sacerdote; los sabios que consumirán su vida buscando las fuentes de lo verdadero, de lo bello, de lo bueno, serán los Santos; y los mártires del nuevo Génesis serán todos aquellos que derramen su sangre en servicio de la humanidad.

Jóvenes, cultivad vuestro espíritu; si el destino os designara para ser mártires del nuevo Credo, recogeréis el solo verdadero premio á que un ciudadano puede aspirar: seréis proclamados inmortales por la Patria agradecida.

Aquiles Rosaspina.

SONETO

Dedicado al ilustrado Gobernante, Licenciado don Manuel Estrada Cabrera

---

El crisol do se funde el pensamiento,
Es siempre la ilustrada inteligencia;
Que del estudio adquiere la experiencia
Para hacer grande al hombre en todo evento.

A la instrucción se debe todo invento
Que á las naciones llena de opulencia;
Y todo el mundo goza de la influencia
De las diversas partes del talento.

¡Cuán dichosa la actual generación!
A quien el ilustrado Gobernante
Protege sin cesar con la instrucción.

Sí, todos procurad que se levante
De esa infeliz y odiosa condición
En que se cría y crece el ignorante.

Guatemala, 23 de octubre de 1899.

ALBERTO RUANO SUÁREZ,
Presbítero.

EXCELSIOR

La ilustración es luz; al ahuyentar la obscuridad, sus destellos deslumbran.

Instrúyase al ciudadano, enséñesele sus deberes y entonces se habrá llevado acabo la revolución social que hará la felicidad del pueblo.

Dad ilustración á la mujer y el día que ésta pueda con su talento analizar virilmente sus deberes y defender sus derechos, entonces la sociedad será feliz, pues aquélla se salvará del vicio, será respetada no sólo por su ilustración sino también por sus virtudes. Nada costará ese trabajo, puesto que hemos entrado de lleno en la vía de los grandes progresos

Trabajemos en ese sentido y habremos colocado los cimientos del hermoso templo que el Universo levanta á la *Razón*, á la *Justicia* y á la *Libertad*.

VÍCTOR MIGUEL DÍAZ.

29 DE OCTUBRE DE 1899

Cuánta luz y belleza y armonía!
Qué agradable y dulcísima fragancia!
Qué día tan espléndido y risueño
El día de la fiesta de la infancia!

Qué bella la inocencia que sonríe
En tantas tiernas candorosas almas!
Qué alegría tan pura hay en el cielo,
Y en el cercano porvenir, qué palmas!

Qué murmullo de voces infantiles!
De júbilo inocente, cuántas galas!
Qué grato palpitar de corazones!
Qué batir tan suavísimo de alas!

Gozad, niños, gozad! Bella es la vida
Cuando la dicha con honor se alcanza;
Vuestra fiesta simpática y hermosa
La preside sonriente la esperanza.

Guardad en vuestros pechos generosos
Como guardan las flores su fragancia,
Gratitud hacia el hombre que os ha creado
El día de la fiesta de la infancia!

LOLA MONTENEGRO.

EDUCACIÓN ADECUADA

Centroamericanos, debemos estudiar y conocer lo que interesa á Centro América. Hay que educar al niño teniendo en perspectiva lo que su patria necesita.

Una naturaleza espléndida, tropical, despliega á nuestra vista panoramas de bellezas fascinadoras: hagamos, pues, químicos, físicos, naturalistas.

Tierras feraces brindan con ciento por uno á quien las cultive con afán: formemos con ese fin agricultores científicos, amorosos del terruño, atentos á su cultura.

Es preciso borrar las distancias, transportar los frutos, despertar las dormidas soledades de nuestros bosques: instruyamos á ingenieros que sepan tender rieles, suspender puentes en el aire, trazar la línea ondulante de las carreteras.

Ricas minas no explotadas se ocultan en el subsuelo: eduquemos mineros que desciendan, bajo sólidas galerías, á extraer los metales preciosos de las entrañas terrestres.

Cuando se sucedan generaciones que sepan amar la tierra y cultivarla, que estén encariñados con la naturaleza, y la estudien para sorprender sus secretos, habrá hombres libres é independientes. La tierra debe hacernos ricos, y al mismo tiempo tranquilizar nuestros espíritus agitados, y avigorar con sus saludables influencias nuestros organismos débiles.

¿Habemos gran menester de gentes sobrias y sanas? Que aprenda un arte mecánica todo estudiante, todo hombre de letras.

Eduquemos á nuestros hijos para realidades prácticas, no para vaguedades de soñadores.

¿Queremos gentes honradas? Consagremos culto á la verdad, siempre á la verdad.

Nos llamamos republicanos: pues enseñemos á los pueblos á comprender que en la República caben todas las razas, todas las ideas, todas las aspiraciones dentro de un derecho á todos común.

La democracia se impone como una necesidad, como la atmósfera: que vayan aprendiendo los ciudadanos á gobernarse á sí mismos con la práctica de las instituciones libres.

Nos es indispensable la paz interna para reponer el tiempo perdido en sangrientas luchas fratricidas: pues procuremos que nuestros hermanos se amen, y aborrezcan tan sólo los odios que dividen y empequeñecen.

¿Queréis formar de estas cinco repúblicas centroamericanas una sola Patria? Haced para ello que sus hijos se conozcan y se traten; borrad las fronteras para el fisco y para la ciudadanía.

Guatemala, 24 de octubre de 1899.

SALVADOR FALLA.

OVACIÓN

(En un día de premios).

Juventud: á la esplendente
Luz de este día sagrado,
En que el pueblo entusiasmado
Ciñe de lauros tu frente;
Hoy que iluminan tu mente
Del saber los resplandores
Y hoy que radiante de amores
Orgullosa te levantas,
Vengo á poner á tus plantas
Esta corona de flores.

Animas con tu presencia
Al mostrar, estremecida,
Llena de rosas la vida
Y de luz la inteligencia . . . .
Mañana, cuando la ciencia
Te abra su senda inmortal,
De tu seno virginal
Brotarán, con embeleso,
Sacerdotes del progreso
Y apóstoles del ideal.

Juventud: el pueblo te ama,
Tus nobles triunfos, admira;
Y con tus cantos se inspira
Y con tus glorias se inflama.
Los laureles de la fama

Premiarán tu pensamiento;
Y en este hermoso momento
En que palpitante vienes,
Pondrá la patria en tus sienes
Las coronas del talento.

Marcha, juventud querida,
"Ya que tu obra está empezada,"
Que al terminar la jornada
Será más grande tu vida.
Jamás te postres rendida
En tu carrera triunfante . . . .
Tienes corazón gigante,
Gracias, amores, virtud . . . .
¡No desmayes! . . . . Juventud,
Camina siempre adelante!

VÍCTOR MANUEL LÓPEZ.

29 DE OCTUBRE DE 1899

Fiesta espléndida la que se celebra hoy!

Nada hace á un pueblo más grande que el cultivo de su inteligencia.

Ni puede un pueblo esperar cosa que le enaltezca más que los fáciles medios que se le proporcionan para su perfeccionamiento.

Abiertos sus ojos á la luz de la instrucción, puede ver desde muy lejos su porvenir; y es feliz el que alcanza á columbrarlo.

Los que hemos tenido la fortuna de llevar nuestro contingente en pro de la Instrucción Pública de nuestra Patria, sentimos la íntima satisfacción del que ha colaborado en la buena obra.

Los que hemos contribuido desde la cátedra á la propagación de las luces, por escasas que hayan sido nuestras facultades, sentimos el legítimo orgullo del deber cumplido, porque hemos dado lo que podíamos, consagrando en cambio nuestra voluntad entera y decidida.

Demos gracias á nuestras instituciones que con tanta liberalidad proveen á la juventud del "alimento del alma."

Eleven los guatemaltecos todos un voto de gratitud muy merecida al restaurador de la Instrucción Pública que con tanto anhelo la sostiene y con tan patriótico celo la ha ensanchado.

M. Larreinaga

Guatemala, 29 de octubre de 1899.

PARA LA FIESTA DE MINERVA

Crezca el olivo de la paz fecunda
En nuestros campos, cruce las praderas
Raudo el vapor, y floten las banderas
De naves mil sobre la mar profunda.

Bese la luz que el horizonte inunda
La mies y el fruto en ricas sementeras,
Entone entre pensílicas riberas
Sobre áureo fondo cánticos la unda!

Al brillo de ese mágico procenio,
Brinde á la ciencia Libertad sus alas,
Al arte vida, pábulo al ingenio,
Fuerza al trabajo y á la industria galas;
Y que Niñez y Juventud levanten
La voz altiva y á Minerva canten!

Manuel Valle.

Guatemala: octubre de 1899.

PALLAS ATHENEA

La diosa que pasada á Roma se llamaría Minerva, había prometido á los descendientes de los pelasgos el primer lugar en la tierra si sabían vivir como hombres. Eran entonces unos soberbios y humildes otros, pero todos se creían hombres. Se ignoraba pues lo que la Diosa quería decir. Un poeta legislador buscó á la protectora de Atenas por las riberas del Ilizo y entre los laureles de las colinas áticas, y la arrancó la clave del misterio. El mundo había vivido la vida de la materia, de la nutrición, del trabajo bruto; conocían la naturaleza algunos privilegiados, los derechos de la vida humana algunos pensadores. Un instinto de porvenir animaba todas las conciencias y no lograban desligarse ni con el deseo ni con el heroismo. Pallas era una profetisa de la Democracia; por sentimiento y por amor la invocaban las muchedumbres, y sin embargo lamentábase de su soledad y de su aislamiento: masas decía, mas no sacerdotes ni creyentes verdaderos en la libertad y en el progreso. La adoración mecánica es un tributo falso. Sabed llegar: que las ideas de lo verdadero y de lo justo penetren en todas las almas, y el bien será hecho.

Desde entonces la ley de los más cultos ha citado á los pueblos á la batalla contra la ignorancia; ser como lo es todo, no basta; no basta vivir tampoco como el vegetal, ni moverse como el animal; es preciso pensar, saber, darse cuenta de la existencia, preparar su destino. Cuando cada hombre armado de útiles enseñanzas delibere sobre sí mismo y teja con perseverancia sus relaciones cerca del mundo y de los otros hombres, la luz destruirá las cavernas del mal y la libertad se impondrá á todas las contradicciones y á todos los complots: no se puede ser libre sino defendido por la vida del espíritu.

Si buscamos prosperidad, porvenir digno de generosas esperanzas, hagamos de la escuela el cimiento, de la instrucción pública y de la moral el abono del suelo de la Patria. La inteligencia dormida, oscura, nadando en la noche, será siempre un instrumento ó una presa; una casilla en blanco en la estadística del trabajo por los fueros de la verdad y del derecho.

La Democracia pide á los hombres la perfección por el pensamiento y por las acciones: no la hacen las leyes; la hacen las costumbres Leyes sin costumbres resbalan sin elevar y sin dotarnos de otra cosa que de ilusiones. El empeño pues por instruir al pueblo es el llamamiento para que la conciencia nacional suba á las alturas de los ideales nobles y puros que robó Soloa al bendito numen de la Diosa de Atenas.

A A.

¡ADELANTE!

Idas son las poéticas edades
De las trovas, las justas, los torneos,
Cuando el fuerte adalid ricos trofeos
Amoroso ofrecía á sus deidades.

Mas vinieron celestes claridades
Con que Newtons, Colones, Galileos,
A la ciencia robando sus arreos,
Dieron al mundo luz, luz y verdades.

Y hoy el moderno gladiador, á usanza
De los tiempos antiguos, en la justa
Sin tregua esgrime la acerada lanza,
Pero en lid del saber que es lid augusta:
Venid, amigos, recoged el guante
Y á la liza marchemos, ¡adelante!

FELIPE ESTRADA PANIAGUA

LA INSTRUCCIÓN

Destinado el hombre por la naturaleza á realizar un fin grandioso y elevado: su perfección para su felicidad, está obligado á luchar constantemente para obtener luz en el caos y descubrir los secretos que presiden el orden y armonía universal. De esa lucha constante, los años dejan á los años y los siglos á los siglos que se suceden, como resultado de los esfuerzos, un caudal de acontecimientos y de experiencias que se recogen, estudian y analizan ya como lecciones que deben seguirse para la realización del bien, ya como bases que auxilian á los descubrimientos futuros. Herencia sublime que debe recogerse por los hombres quienes no pueden permanecer indiferentes al progreso sin delinquir contra su personalidad, sedienta de poseer los misterios de la naturaleza: sin delinquir contra la humanidad, sustrayéndole el contingente que están obligados á prestarle. Y la Instrucción que trasmite las conquistas realizadas en todos los tiempos en pro del ideal humano, es el gran medio que nos conduce al descubrimiento de la verdad y de los principios que gobiernan el mundo: es el gran medio que nos conduce á la perfección.

La instrucción es tan necesaria al hombre, como lo es el alimento para su vida material.

Propagar la instrucción es propagar la luz intelectual, satisfacer las nececidades del alma, cumplir una obligación natural.

Desgraciado el Pueblo donde la Instrucción se descuida. Sin conciencia de sí mismo, acabará abyecto, vil y esclavo.

JOSÉ FLORES Y FLORES.

PENSAMIENTO

El feliz porvenir de una nación depende de saber educar la inteligencia y tomar empeño en formar bien el corazón de la inexperta juventud; y entonces, por depravadas que fuesen las propensiones de ésta, una buena instrucción que dirija el entendimiento á su fin y la voluntad á obrar con rectitud, remediaría este mal y ofrecería á la patria verdadero progreso y positiva civilización.

Nuestro actual Gobernante, con su ilustrado criterio y sabia prudencia, desea se hagan prácticas esas dos vías de grandeza y bienestar en pro de nuestros pueblos.

J. R. Riveiro I.,

Presbítero.

Guatemala, octubre 29 de 1899.

MAESTRO

Era aun muy joven cuando entré á estudiar en la primera Escuela Normal que se estableciera en Guatemala.

Me halagaba la idea de ser Maestro.

Allí mismo comencé á practicar en una sección de pequeñuelos, compañeros míos, y quise con recta intención hacerlos partícipes de lo que sabía; hubiera deseado infundirles *vellis nollis* mis conocimientos; procuré dominar la natural impaciencia que sentía al ver que ellos no aprendieran en un día lo que yo en muchos años, tropecé naturalmente con esa dificultad, y en la mitad del camino retrocedí acobardado. Mis ilusiones se habían disipado.

Desde entonces amo al Maestro.

Palpé sus dificultades, estuve colocado en el punto en que él realiza la obra dificultosa de encender luz en los cerebros de la niñez; contemplé por otro lado el indiferentismo con que se mira el feliz resultado de sus afanes, viviendo una existencia fatigada y no pude menos que admirarlo y verlo con respeto.

¡Bendito sea el Maestro!

Donde la voz del Maestro es escuchada y atendida, los pueblos progresan; las artes, las ciencias y las industrias desarrollan; las libertades públicas se consolidan.

"He menester de maestros," dijo un día el Nazareno; y sus apóstoles se repartieron por el globo terrestre, regaron por el Mundo la semilla del bien, derramaron por doquiera el bálsamo de sus doctrinas, y desde entonces los hombres unos á otros nos amamos y nos protejemos.

La tea de la simbólica Minerva arde constantemente desde entonces: inclinémonos ante ella con respeto porque está alumbrando al mundo y nos impide que caminemos en medio de las tinieblas!

GILBERTO VALENZUELA.

LA INSTRUCCIÓN

¡Guatemala! un porvenir
Brillantísimo te espera;
Y tu bicolor bandera
La gloria ha de conseguir.
La instrucción ha de infundir
La verdadera nobleza,
La libertad, la riqueza
Y el odio á la esclavitud:
Instruye á la juventud
Que será tu fortaleza!

Hoy que la patria, de gala
Celebra este fausto día,
Todo es dicha y alegría
En la bella Guatemala.
Hoy que airosa bate el ala
Yendo de la luz en pos,
Unid, juventud, la voz,
Con las notas de la orquesta
Y hagamos grande la fiesta
Ante el mundo y ante Dios!!

Guatemala, 29 de Octubre de 1899.

JORGE M. RUIZ.

LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La Instrucción Pública es el más firme apoyo de la libertad, del orden y del progreso de los pueblos.

Difundiendo los principios generales de las ciencias prácticas, realiza grandes adelantos en la agricultura, en la industria y en el comercio, que son los principales veneros de la riqueza de un país.

Despejando la mente de absurdas supersticiones, abre el corazón á los dulces sentimientos de amor y de respeto por la humanidad, por la familia y por la patria.

La que costea el Estado es laica, para no herir el sentimiento religioso de nadie, gratuita para que sus beneficios estén al alcance del pobre, obligatoria para que no la eluda el espíritu de retroceso que domina á una gran mayoría de nuestra sociedad; y por último muy general, aun cuando su generalización no permita hacerla más profunda, ya que su objeto no es crear sabios; porque los pueblos libres y dichosos no son los que más sabios contienen, sino los que cuentan con mayor número de ciudadanos aptos para el trabajo, exactos en el cumplimiento de sus deberes y dignos en la defensa de sus derechos.

Estimular á los maestros y á los alumnos, premiar sus arduas y fatigosas tareas es impulsar la instrucción. A ello conducen estas fiestas nuevas entre nosotros: las fiestas de Minerva: feliz idea de una inteligencia cultivada con esmero y de un corazón grande por su amor á la libertad y al adelanto del pueblo.

Guatemala, 29 de octubre de 1899.

JOSÉ A. BETETA.

Á LOS MAESTROS

(Con motivo de las fiestas escolares).

Los niños aquí están: eras divinas
De que vosotros sois los labradores;
Si sembráis la virtud nos darán flores,
Si semillas del mal, darán espinas.

Tenéis atribuciones peregrinas
Y pueden vuestras múltiples labores,
Ó llenarles la mente de fulgores
Ó cubrirles el alma de neblinas.

Si la Patria y los padres han querido
La niñez al maestro encomendarla
Y bajo su amplia dirección ponerla,

Nunca deis esta máxima al olvido:
Es la más noble acción el educarla,
Es el crimen peor el corromperla.

Guatemala, octubre de 1899.

Agustín Mencos F.

LA RACIONALIDAD

La razón, esa prerrogativa admirable de la naturaleza humana, en la múltiple variabilidad con que se manifiesta, establece grandes desigualdades entre los hombres.

No en todos ellos funciona de idéntica manera, no en todos muéstrase con la misma fuerza, ni con la misma brillantez. No en todos es igualmente poderosa, ni cultivada del mismo modo, ni todos hacen de ella igual uso.

De ahí las grandes diferencias entre el salvaje y el hombre civilizado, entre un pueblo bárbaro y un pueblo culto.

Los países que conservan sus primitivas costumbres respetando sus añejas tradiciones, ó los que se estacionan por la superstición y la ignorancia, cuentan entre sus individuos á muchos que por su rudeza intelectual, difieren poco de las bestias.

Los pueblos que, por el contrario, se esfuerzan por mejorar y se han hecho cargo de los elementos de la inteligencia, presentan á cada uno de los hombres que los forman, rodeados de las ventajas civilizadoras, entre las cuales aparecen las manifestaciones esplendorosas de la verdad.

La diferencia que existe entre los hombres y los demás seres animados la marca el conocimiento que se adquiere de la misión que aquéllos desempeñan sobre la tierra y de la manera de realizarla.

Ese conocimiento que brinda la observación primero y después la enseñanza, se obtiene en los países cultos en la escuela, y en la sociedad, medio ambiente, que proporciona importantísimas nociones.

Si la escuela no enseña el error, si no infunde la superstición y prepara al conocimiento de la verdad, el hombre que de ella sale, puede fácilmente, sobre un método de investigación exacta, dar desarrollo pleno al pensamiento.

Entonces es cuando la razón adquiere su esplendor, y su poder es infinito. Entonces es la verdadera luz que ilumina al hombre, la antorcha que lo guía.

Pero si la enseñanza la enerva y la estrangula, la razón no es la fuerza impulsiva hacia el progreso; es la que detiene al hombre en el punto donde radica su desgracia en forma de imbecilidad ó de locura.

Para que el hombre sea verdaderamente racional, es decir, para que aparezca dotado de sus más grandes cualidades, necesita, en consecuencia, que su razón esté exenta de errores y que pueda funcionar con entera libertad.

RAFAEL MONTÚFAR.

MINERVA

Glorifica en sus templos á Minerva
La antigua Grecia, del saber la cuna,
Y una vez justiciera, la fortuna
Le prodiga sus dones sin reserva;
De la ignorancia la feroz cáterva
Sus huestes sacrifica una por una,
Y por doquiera ya, sin lucha alguna
Reina la ciencia y la virtud se observa.
Hoy mi patria también, libre y gloriosa,
Alza un himno de triunfo y de concordia
En el altar de la sublime Diosa;
Celebra de la ciencia la victoria
Y escribe así con mano temblorosa
La página más bella de su historia.

PEDRO MILLA V.

29 DE OCTUBRE DE 1899

Día de imperecedero recuerdo será éste en que, por vez primera, contemplamos á los alumnos de ambos sexos de las escuelas de la capital, agrupados, como las flores en artístico ramillete, al pie de la estatua de la Diosa de la Sabiduría; esa sublime Minerva, á la que el delicado sentimiento del pueblo griego, figuraba nacida del cerebro del gran Júpiter, al golpe del brazo fuerte de Vulcano; esa invencible Palas, símbolo de la idea, representación del pensamiento creador, trasunto de lo más bello, grande y excelso que existe en el alma de la humanidad.

Digna de encomio es esta reunión con que terminan los trabajos escolares del presente año; ella merece perpetuarse por las elevadas miras que la promueven y porque las fiestas de la naturaleza de la presente son patrióticas en el sentido más puro de la palabra; ellas atraen, son simpáticas para todos los hombres de buena voluntad, tienen bienhechora y trascendental influencia y persiguen un fin eminentemente saludable: enaltecer la inteligencia y la moral de las sociedades.

Espectáculo conmovedor presentan esos niños que son la vida y el porvenir de la Patria, animados de extraordinaria alegría, que se ve irradiar en las miradas brillantes de sus ojos, se desborda en la plácida sonrisa de sus labios y presta más subido tinte al arrebol de sus frescas mejillas.

¡Qué hermoso día! Las imaginaciones infantiles recogerán uno á uno los detalles de esta primera reunión en que ligados en fraternal abrazo han venido á presenciar como se les alienta por el sendero de la virtud, la ciencia y el trabajo, honrando á los que se han distinguido cómo virtuosos, aplicados y trabajadores.

Las reminiscencias de esta fiesta originarán, á no dudarlo, plausibles consecuencias en el ánimo de los alumnos de las escuelas, durante el próximo año escolar; pues si, como es de creerse, los examinadores y los maestros han sabido distribuir la justicia en sus apreciaciones, si el éxito pertenece al mérito y al deber cumplido, creará mayores estímulos que mantendrán vivo el esfuerzo y encendido el fuego de la esperanza en el alma de sus alumnos, logrando resultados verdaderamente satisfactorios.

Todo cuanto redunde en pro del mejoramiento de nuestro país, que sólo puede realizarse por la instrucción del pueblo, merece nuestra admiración. Reducir la ignorancia, es la vía más segura para alcanzar la salud de los países latino-americanos, y todo lo que á ello tienda digno es de loa y aplauso.

Ramón Aceña.

* * *

Amar á la niñez, es el instinto.

Instruírla, es el deber.

Lo primero, lo practican hasta los animales; lo segundo, el hombre nada más.

En nuestras sociedades modernas, sin embargo, no todos los hombres pueden cumplir con éste y otros deberes; antes se impone la propia conservación, con sus crueldades, ingratitudes y egoísmos.

La única obra buena que el pobre hace, es su hijo. Pero para que no se malogre, el Estado ha de intervenir, educándolo, sin reparar en la magnitud del costo que su educación demande.

Los gobiernos que mucho gastan en la educación de los niños, son beneficiosos y previsores. Fundan, sin saberlo quizá, su mejor caja de ahorros. Cuando los niños se convierten en ciudadanos, pagan á la Patria el capital y réditos de su vida y de su inteligencia.

Dar la vida, es fisiológico, no tiene mérito; la damos inconscientemente y á cambio de un placer.

Dar la educación, es filosófico y es grande; la damos á costa de afanes, noblemente; previendo que en la prodigiosa marcha progresiva de la Idea, nuestros pósteros sabrán más que nosotros, y habremos de despertarles, cuando no el desprecio porque somos "lo pasado," la compasión que á la fuerza siente el que vive y más sabe, por el que ha muerto y supo menos.

F. Gamboa

LA FIESTA DE MINERVA

Inspirarse en las lecciones de la historia para mantener el sentimiento de unidad, es misión que cumple á los buenos ciudadanos, á cuantos ponen su esperanza en el porvenir.

Los pueblos de la antigua Hélade, que vivieron separados largo tiempo por esclusivismos de política, congregábanse no obstante en las llanuras de Olimpia, en el istmo de Corinto y en los verjeles de Delfos, para otorgar premios al valor, al talento y á la virtud; torneos memorables que á la vez que contribuyeron á sostener el predominio de la Grecia, han servido de ejemplo á múltiples generaciones.

En efecto: los cantos de Homero, Píndaro y Hesiodo; los períodos de Demóstenes, Foción y Demades; las doctrinas de Sócrates y su divino discípulo; los arranques de Esquilo, Sófocles y Eurípides; y las obras de Fidias y de Apeles; todo este legado de los siglos, arrebatos del genio y del amor patrio, frutos del estudio y de la meditación, creaciones sublimes del arte heleno; todo ha sido útil á la humanidad en su anhelo incesante por el progreso.

Y merced á estas enseñanzas que la civilización y la cultura han depurado,—ya Prometeo no "se agita entre cadenas sobre la cumbre del monte Cáucaso," ni existe el buitre que le despedazara las entrañas; la lucha con el adverso destino está ganada; la inteligencia es libre, el hombre ha conquistado sus prerrogativas; el absurdo y las preocupaciones del pasado ceden á los esfuerzos de cuantos rinden culto á Palas-Athenea y Prometeo erguido en su lecho de agonía, agita la antorcha que ilumina las conciencias y redime las naciones.

La fiesta que ahora se celebra, tocada del amoroso espíritu griego, tiene que mover suaves afectos y que despertar un himno de paz y de fraternidad en obsequio de la Diosa sabia, á cuyo amparo hanse acogido los pensadores y los artistas para acometer los problemas de la ciencia y estudiar los inagotables encantos de la naturaleza.

Resuene, pues, el coro en honor de Minerva; que el saber y la virtud tengan el homenaje que toca ofrendar á los pueblos cultos, y que los jóvenes del presente, que serán los hombres de mañana, trabajen sin descanso por la difusión de las luces, porque es medio seguro de levantar el nivel del ciudadano y de conseguir el adelanto y la prosperidad de la República.

¡ Bien hayan los que se empeñan por la instrucción popular !

Manuel Dardón, h.

PENSAMIENTOS

Instruirse es elevarse, y más debe el ave á quien le dió las alas que al que le otorgó la vida.

* * *

El pan del espíritu es mil veces más preciado que el del cuerpo; porque si éste da la vida, aquel da la inmortalidad.

* * *

La vida intelectual es la única que puede hacernos soportar con resignación las miserias de la vida física, ya que hasta con sus sufrimientos nos redime y nos levanta. El dolor material nos aproxima al bruto; el padecimiento moral nos acerca á Cristo y á Cervantes.

* * *

El hombre que al enseñarnos el alfabeto nos dió la llave mágica para penetrar en la intimidad de las grandes almas, y nos permite así, sufrir con Job, idealizar con Víctor Hugo, reir con Rabelais y dudar con Schopenhauer, debería estar en el corazón y en el recuerdo al lado de nuestros progenitores.

* * *

Francia ha sido heróica muchas veces, pero jamás ha realizado grandeza más pura que cuando erigió en principio el bello pensamiento de Dantón, que está grabado en el pedestal de su monumento glorioso: "Después del pan, la instrucción es la primera necesidad del pueblo."

Los gobiernos que en este noble ideal se inspiran, merecerán bien de la posteridad.

Luis Toledo H.

INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN

He ahí dos palabras que tienen significación diversa, pero que son hermanas que deben caminar juntas al mismo fin: Civilización y Progreso.

Instruir, es preparar al niño para seguir más tarde una profesión cualquiera con que pueda subsistir.

Educar debe ser no sólo formar el carácter y dirigir las pasiones, sino también completar la carrera de los jóvenes, dándoles esa profesión de la cual necesitarán como hombres para subsistir.

Si sólo instruímos, formaremos sabios misántropos, saturados de letras y de ciencias estériles é inútiles. La Nación tendrá muchos políticos y literatos, pero tendrá que pedir al extranjero, muy caro, hasta el grano de trigo para hacer el pan.

Y si sólo educamos y no instruímos, formaremos rebaños de esclavos, sin impulsión propia, puros ilotas.

Para hermanar, pues, ambas tendencias, dividamos, si es posible, la partida destinada á gastos de instrucción en dos cantidades· una para instrucción preparatoria y otra para la profesional, para que así haya fondos para comprender en esta última la enseñanza y educación en la agricultura, en el comercio y en la industria.

Así habrá menos músicos, maestros, abogados, médicos, topógrafos y empleados; pero en cambio, tendremos lo que necesitamos más, es decir, agricultores prácticos, comerciantes entendidos del país, y sobre todo, trabajadores en nuevas industrias de que tanto carecemos.

Hay que gastar en educación lo que pueda economizarse en instrucción, persiguiendo no la cantidad sino la calidad de los resultados.

No sólo debe enseñarse al ciudadano á pensar, hay que enseñarle también á ganarse la vida.

En este sentido llevemos nuestra voz de aliento al Gobernante, como uno de tantos medios para mejorar al situación económica del país, ya que el gran certamen escolar que inició demuestra la importancia que le da á la instrucción y educación del pueblo, como base principal de la prosperidad que más tarde pueda alcanzar la nación entera.

Guatemala, 25 de octubre de 1899.

Ramón G. Saravia.

Á LA JUVENTUD

Juventud! noble ardimiento
Fuerza, valor, hidalguía!
Yo admiro tu bizarría
Y aplaudo tu pensamiento;
Tu noble y mágico acento
Escucho con emoción,
Porque en tu noble ambición
Llevas, juventud ardiente,
Un cielo sobre tu frente
Y un dios en tu corazón.

Con inocente descuido
Ensayas tu primer vuelo,
Llevando en tu alma el anhelo
De un mundo desconocido,
Desde tu caliente nido
Te yergues con altivez,
Porque del cielo al través
No aceptas, juventud loca,
Ni mordazas en la boca
Ni cadenas en los pies

Así quiero que tú seas,
Que nunca, nunca desciendas,
Y hago votos porque asciendas
Al mundo de las ideas.
El libro en que hoy te recreas
Es amor, es vida, es luz;
Pero contempla á Jesús
Llamando á vivos y á muertos
Con sus dos brazos abiertos
Desde lo alto de la cruz.

Ismael Cerna.

PENSAMIENTOS

La juventud que se eduque bajo las sólidas bases de la moral más pura, y conserve el amor á Dios, á sus padres, á sus semejantes y á su patria, será como un edén de perfumadas flores y aromáticas plantas. De lo contrario, será como una selva cubierta de encinas y plantas exóticas.

***

La temperancia es un elemento de progreso para la humanidad: esta virtud ha producido en todos tiempos hombres ilustres, de corazón caritativo, como Vicente de Paúl; de valor heróico, como Cincinato; de magnanimidad laudable, como Washington; de compasivos sentimientos, como Fr. Bartolomé de Las Casas; y de grande ingenio, como Edisson. La temperancia es fuente de felicidad; es causa inmediata de pensamientos sublimes, de generosas ideas, de nobles aspiraciones. En donde no se practica esta virtud, campea el vicio corruptor, triunfa el nefando crimen, en una palabra, existe el caos. Cuando se establezcan sociedades de temperancia, habremos dado un paso más en el campo de la civilización.

***

El hombre desmoralizado, es como un buque sin timón, que naufraga en el tempestuoso mar de sus pasiones.

San Juan Sacatepéquez, octubre de 1899.

PBRO. FRANCISCO JAVIER TORRES.

Al señor Presidente de la República,

LDO. DON MANUEL ESTRADA CABRERA

Hay todavía en nuestras escuelas mucho de la rutina antigua: la memoria representa aún en la enseñanza el papel más importante. En los programas oficiales se recomienda el método objetivo para la enseñanza, pero éste no lo conoce la mayoría de los maestros, ni en sus fundamentos, ni en la manera de aplicarlo, ni en sus resultados, de tal modo, que las mismas lecciones sobre objetos se dan, por algunos, de memoria.

Yo no sé que haya en la República un maestro que conozca y pueda enseñar el Slöjd sueco, y son muy raros los profesores que pueden establecer talleres de "trabajo manual." Así, la revolución escolar iniciada por el partido liberal, desde 1871, será paralizada, si no se renuevan diariamente las energías y actividades para continuarla.

La ciencia pedagógica avanza cada día con asombrosa rapidez; mas nosotros, separados de los grandes centros científicos, no podemos seguirla paso á paso: sólo naciones como Suecia y los Estados Unidos de Norte América, pueden alcanzar sus altos vuelos. Hay, sinembargo, dos medios á propósito para continuar introduciendo en Guatemala las grandes reformas realizadas en los países que van á la cabeza del mundo, y éstos son: ó traer del extranjero, como lo hace la Argentina, notables educadores para que dirijan las escuelas de aplicación de nuestros Institutos Normales, ó enviar á los jóvenes profesores más aventajados á estudiar los métodos y sistemas de enseñanza de Chile, Suecia, Inglaterra, Suiza y los Estados Unidos del Norte.

Al señor Presidente de la República,

LICENCIADO DON MANUEL ESTRADA CABRERA,

que tantas muestras de interés está dando por el adelanto del país; á él, que viene á honrar al Magisterio y á enaltecer la enseñanza, confundiéndose con los humildes obreros de nuestro futuro engrandecimiento, para estimularlos y para demostrar á unos cuán noble es su misión y á otros, que aún hay quiénes por encima de nuestras desdichas y miserias, tienda una mano generosa á los que yacen en las tinieblas para elevarlos á las regiones de la luz; á él, que tiene todo el poder y la energía suficientes para continuar la lucha regeneradora empezada por el partido liberal; á él van mis humildes súplicas para que conquiste para sí la gloria de realizar tan útil reforma, impidiendo que, como en el período nefasto de los 30 años, volvamos á quedar petrificados y sin la aspiración de seguir hacia adelante.

Guatemala, 29 de octubre de 1899.

Carlos Arellano Torres,
Inspector de Instrucción Primaria del Departamento de Guatemala.

PENSAMIENTO

Los niños son inocentes, sinceros, hermosos, reunen las tres condiciones de la suprema perfección: bondad, belleza y verdad.

Si al edificar buscamos materiales viejos y corrompidos que extraño que la obra no perdure, mas si los escogemos fuertes y sanos, sin el microbio de la traición, podemos afirmar el éxito.

Cuando se ve Gobernantes como Estrada Cabrera protegiendo la infancia, aun se pueden augurar días felices para el Porvenir.

A. Macías del Real.

PENSAMIENTOS

Si se deificó en la antigüedad á Minerva, como diosa de la sabiduría, debemos venerar al Maestro como apóstol en los modernos tiempos.

***

De niños, mal queremos á los maestros cuando nos castigan; de hombres, si somos dignos, debemos amarles como á padres.

***

Un mal discípulo es un hijo ingrato. Un alumno bueno con sus maestros es como el hijo preferido de sus padres: el encanto del hogar.

P. F. Azurdia.

Octubre de 1899.

REFLEXIONES

El partido liberal ha redimido al pueblo, abriéndole las doradas puertas del suntuoso templo de Minerva. La ignorancia es la forma de la esclavitud moderna y el arma poderosa que emplean todos los que desean cimentar su poder sobre las ruinas y sobre el aniquilamiento de los demás Las desigualdades establecidas por la naturaleza, podremos combatirlas, en gran parte, por medio de la educación y de la instrucción del pueblo. El hombre probo, honrado, laborioso y morigerado debe tener la seguridad de que edifica su porvenir sobre bases sólidas; de que prepara para la vejez el descanso y la comodidad y de que conquistará ese aprecio y estimación que, por fundarse en el mérito y en las cualidades personales, es inconmovible y no está sujeto á los vaivenes de la suerte.

La revolución que triunfó en los campos de batalla el 29 de junio de 1871, como una consecuencia necesaria de las leyes que rigen las evoluciones humanas, debe continuar su obra y realizar sus grandiosos fines, en las escuelas y en los institutos de enseñanza. Para conseguirlo, toca á los maestros y educadores grabar en el corazón de los niños, con caracteres indelebles, la tolerancia, la virtud, los principios de la más pura moral, el respeto al derecho, la afición al ahorro y á la economía, el acendrado amor al trabajo y á la patria, y hacerles comprender que de las funciones que más tarde ejercerán como ciudadanos, depende la prosperidad y la grandeza del país en que nacieron.

Pero si esmero y cuidado exige la educación de los niños, no ha de escasearse medio ni esfuerzo para embellecer el tierno y sensible corazón de la mujer, adornándolo con todos los sentimientos más dulces y delicados y sembrando

en él las semillas fecundas del bien. Los hombres seremos lo que las mujeres quieran que seamos, y las razas que tienen el sentido práctico de la vida y que se inspiran en esos axiomas que tanto se repiten y que á menudo se olvidan, procuran educar, instruir y formar á la mujer con mucho empeño, seguros de que si logran hacer de ella el ángel del hogar, el consuelo de la vejez, el modelo de las madres, la dispensadora de la caridad y la virgen que mantenga el fuego sagrado del patriotismo, todo se ha obtenido y los hombres serán el reflejo de esas buenas madres que los guían desde la cuna por este mar proceloso de la vida. Mientras las mujeres no se corrompan, hay esperanzas de que los hombres se regeneren. Su influencia y su poder son incontrastables y decisivos en la marcha de la humanidad. Si no están destinadas en todos los países y en todas las épocas á manejar la política militante y á resolver con acierto sus arduos problemas, es indudable que sin su cooperación constante, asidua y eficaz, los hombres caen en la indiferencia, en la apatía y en el marasmo que les hace contemplar impacibles los negocios públicos y que al fin los conduce á doblegarse ante los tiranos y á lamer, humildes, el hediondo pie de los déspotas. Yo no creo ni he creído nunca eso que pasa como axiomas entre muchos que, tal vez sin meditación suficiente, aseguran que las mujeres no han nacido para mezclarse en la política, ni para sostener sus luchas candentes. Tampoco han venido al mundo para empuñar la lanza, el rifle ó la espada y fecundar los campos con la sangre de los enemigos.

Y sin embargo, ¿qué sería de los ejércitos sin el valor y la esperanza que les infunden las heroínas? Cuántos nobles guerreros han contemplado con estoica serenidad el peligro para conquistar un laurel que, orgullosos, depositan

en manos de la virgen de sus ensueños. Las mujeres de los bárbaros, refiere Tácito, que preferían la muerte á caer en poder de los enemigos y que, más de una vez, reorganizaron los ejércitos fugitivos y desbandados y los obligaron á volver á la pelea y á obtener la victoria. Invencibles eran aquellos guerreros á quienes las mujeres decían: volverás con el escudo, ó muerto sobre él. Admirables ejemplos dieron las mujeres durante la lucha que la noble España sostuvo por su independencia. En algunas de las otras secciones de la América Central, las mujeres toman una participación activa en las cosas públicas, sin que por eso se pueda decir que la política está en sus manos, ó que ellas resuelven las cuestiones diplomáticas. Todo depende del sentido que se da á las palabras y de la forma de esa participación. Para amar la libertad, para encender y revivir el patriotismo, para combatir la injusticia y la tiranía y para animar y alentar á los hombres, no se necesita gran ilustración. Bastan una mediana inteligencia y un corazón recto. Así como los elementos necesarios para la vida se encuentran con abundancia en la naturaleza, esos principios fundamentales que son la base moral de las sociedades, entán al alcance de todas las inteligencias. Si fueran el patrimonio de los hombres ó de los sabios, la humanidad no existiría.

Estas y otras reflexiones que omito, por no ser oportunas, me sugería la simpática fiesta promovida por el Gobierno para celebrar los triunfos de estos niños que, llenos de placer, dan cima á sus tareas escolares. Digno de encomio y de alabanza es todo lo que se haga en pro de las ciencias. No dudo de que el Gobierno continuará realizando uno de los lemas de su bandera: la instrucción del Pueblo.

Guatemala, octubre de 1899. VICENTE SÁENZ.

LA ESCUELA

Fuente de luz que refleja sus claros resplandores en las cabezas infantiles de la inocencia.

Rocío bienhechor que entreabre el tierno corazón de la niñez como los pétalos de las flores se entreabren al beso suave y delicado de una hermosa mañana de primavera.

Hogar bendito á cuyo calor se inflama la antorcha deslumbradora de la ciencia y comienza á arder el fuego sacrosanto del patriotismo.

Muralla inconmovible en que se estrellan los dardos envenenados de la intolerancia y la tiranía; y sostiene, como en pedestal de duro granito, la bandera augusta de la Libertad.

Primer peldaño de la escala luminosa por donde se asciende á la serena región que habitan los genios.

Nido de amor que en la alborada de la vida forma el más grato y el más puro de los recuerdos, cuando cansado el hombre de luchar por la existencia desfallece herido por crueles desengaños y sinsabores.

Esa es la Escuela: necesidad suprema de los pueblos libres: terror eterno de los tiranos.

SALVADOR ESCOBAR.

Guatemala, octubre de 1899.

LA EDUCACIÓN

Para que la Instrucción Primaria alcance sus altos fines, se requiere que sea pública, obligatoria, gratuita y laica. Ha de ser además liberal. El gran defecto de la educación dada en ciertas instituciones religiosas, es el ser antiliberal. Se encadena el pensamiento, sujetándolo á una pauta de servilismo, lo que es enteramente contrario al espíritu de las democracias del presente.

La educación á domicilio, forma al niño, según Quintiliano, muelle y afeminado. Los niños así educados son voluntariosos, tercos é incapaces de conducirse por sí mismos.

La enseñanza dada por el Estado y por las Iglesias es pública. ¿Á cuál de estas dos potestades corresponde la dirección y supervigilancia de la enseñanza pública? "Dejar la enseñanza en manos de las Iglesias que despedazan la sociedad contemporánea, es como se ha dicho, establecer el politeísmo en educación."—*(Letelier)*.

D. González.

PENSAMIENTO

La morfina de la ciencia adormece los dolores de la ignorancia, produciendo ricos efectos en los enclenques intelectuales.

¡Loados sean los cirujanos del pensamiento que, con el inyector de su inteligencia, inoculan en el cerebro de los niños el suero de sus enseñanzas!

José Rómulo Alfaro.

ESTÍMULOS ESCOLARES

Yo también, aunque desprovisto de personería para intervenir en asuntos de esta índole, vengo á poner mi desautorizada palabra al servicio de la idea noble y generosa que ha presidido á la festividad iniciada por el ilustre Jefe Supremo de la Nación, y secundada por el patriotismo guatemalteco.

Todas las clases sociales han acogido con beneplácito, más aún, con sincero entusiasmo, esta fiesta escolar, porque en ella ven un tributo ofrecido al porvenir de Guatemala, á la que todos profesamos cordial afecto, y por cuya ventura no debemos esquivar esfuerzos ni economizar sacrificios.

RICARDO GÓMEZ CARRILLO.

PENSAMIENTO

El objeto que persiguen las leyes sobre Instrucción pública y obligatoria, no es otro que el de generalizar las ciencias entre las masas populares, á fin de descubrir más tarde de entre ellas mismas el verdadero talento y hacerlo servir en provecho de la colectividad. He ahí porqué de entre los hijos del pueblo han surgido los más brillantes ingenios y las grandes celebridades. Para ejemplos tenemos la historia.

FELIPE SILVA L.

¡PUEBLO!

Quien te niega el alimento del espíritu, la ciencia, para que no abras los ojos á la luz de la razón y mantenerte siempre esclavo de su avaricia y sus caprichos, para que nunca puedas nivelarte á él, ni enrostrarle su villanía, ni demandarle tus derechos naturales, ese es tu enemigo, ese es tu implacable verdugo.

Quien te abre las puertas de la escuela y te llama con solicitud para que nutras tu cerebro con el pan intelectual y tiemples tu corazón con la virtud y fortifiques tu cuerpo con el trabajo, para que sepas tus derechos y conozcas tus deberes, quien te levanta y te dignifica por medio de la ciencia, ese es tu verdadero amigo, ese es tu bienhechor.

Madres: así como lleváis á vuestros pequeñuelos á orar de rodillas en el templo de Dios, llevadlos también á ese templo de Minerva en donde se rinde culto á la Sabiduría y al Trabajo; y así como les enseñáis á rezar el *Padre nuestro* cuando apenas pueden balbucear un nombre con sus infantiles labios, no os olvidéis de decirles en vuestras oraciones, que ser hombre instruído quiere decir ser hombre honrado, ser grande, ser libre y ser feliz.

BARBAROUX.

PENSAMIENTO

Un pueblo es libre á pesar de los tiranos. El no educado lleva la esclavitud en su propia ignorancia.

Pues si amáis la libertad, que es el más grande de los derechos del hombre, dignificad al maestro, elevando su condición hasta hacer de la enseñanza el primer sacerdocio del Estado.

BEN GEBIROL.

LA ESCUELA

Campo donde deben cosecharse virtudes; campo sin zizaña que debilite el grano que alimenta la virilidad de los pueblos.

Benéfico rocío que fecundiza los más nobles sentimientos en los juveniles corazones, para que se hagan dignos del legado que el presente les hace para el porvenir.

Para esto se necesita estudio, se necesita patriotismo, se necesita virtud: triple corona que debe ceñir la frente del que enseña, pues jamás debe afiliarse á este sacerdocio, quien solo busca para ejercerlo ocasión propicia de exajerado lucro.

Elevada es, muy alta, la misión del educador. Sus afanes, si son completos, no puede recompensarlos el oro, por mucho que sea. Bástale el cariño de sus discípulos; bástale la recompensa social; y si estas dos cosas no recibe, lo tiene todo en el goce que le produce haber sabido y podido cumplir con su deber.

¡Feliz esta fiesta del 29 de octubre de 1899! Dichoso el país que con tanta esplendidez la celebra, dispuesta por un Mandatario que comprende bien, y con entusiasmo, cuánto estímulo tendrá para la niñez presente, el oficial agazajo con que se la obsequia, y cuánta resonancia en el porvenir, que debe formarse libre, potente y fecundo por esa puericia, por esa niñez y por esa adolescencia, que sonreirán felices en el Hipódrómo, en la que será célebre fecha el 29 de octubre de 1899.

A. Valdés.

FIAT LUX!

En los venideros tiempos que el patriotismo nacional espera cada vez más grandes, cada vez más hermosos, serán nuestros escolares de hoy los ciudadanos dignos y fieles que laboren en la obra santa del progreso. del derecho, de la libertad en esta República orgullosa, avanzada y nobilísima, cuyo emblema es el ave tornasolada de la cauda deslumbrante....

Por eso en los santuarios que preside Pestalozzi y Frœbel ilustra, bajo el lienzo sublime, sin mancilla, de blanco y azur, se ostenta, en actitud olímpica, la antigua diosa de peto de bronce y ajustado parazonio que se apoya en la egida simbólica y tiende la mirada hacia las serenas lontananzas de un oriente despejado y tranquilo....

Que cuando los hombres de mañana recuerden estos festivales del magisterio con el cariño que siempre despiertan infantiles remembranzas, conserven con eterna gratitud el nombre inmaculado del benemérito patricio al amparo de cuyo liberal gobierno tienen hoy cumplida realización:

MANUEL ESTRADA CABRERA.

JOSÉ C. MIXCO.

EL MAESTRO DE ESCUELA

Es el obrero que con más modestia, con ménos ruido ni aparato, pero con el más elevado fin, trabaja para el porvenir de los pueblos.

Su obra, es lenta, harto laboriosa, y pocas veces bien recompensada, en cambio, su objetivo es trascendentalísimo.

Su misión, no puede ser más santa y humanitaria, para la que se ha menester de un alma toda grandeza y toda abnegación, por lo que se ha dicho que el magisterio es un sublime apostolado, que lleva sobre sí, la obligación que la naturaleza encomendara á los padres de familia, de instruir y de educar á sus hijos.

Por eso los pueblos y los gobiernos que colocan al institutor en el puesto que le corresponde por su portentosa y nobilísima misión, son pueblos y gobiernos que han echado los cimientos de su futuro bien entendido engrandecimiento, y han sabido comprender cuál de entre sus deberes, es el supremo deber.

Por eso los gobiernos y los pueblos que tal hacen, son acreedores á la admiración de la posteridad.

Guatemala, octubre de 1899.

RAFAEL MEOÑO.

La Grandeza de los Pueblos

La grandeza de los pueblos y su influencia bienhechora en los destinos de la humanidad, solamente han podido apreciarse por su grado de cultura y de civilización. Grecia y Roma sin sus poetas, literatos, filósofos, artistas, oradores, etc., no hubieran sido jamás las maestras de la antiguedad, aunque sus generales hubieran conquistado el mundo, llevando á todas partes el triunfo de sus armas.

Por eso es que los torneos de la ciencia y las fiestas consagradas á las conquistas del progreso y á estimular los triunfos intelectuales de la juventud. serán vistos siempre con agrado por todos los que aman á su Patria con la sinceridad del corazón.

L. Gramajo.

PENSAMIENTO

Educar é instruír es orar!

Iluminad el caos de la ignorancia con la diamantina luz del saber; educad con la moral más pura á esa bellísima idealidad del Universo: la mujer; inculcad en los jóvenes corazones los principios eternos de la virtud; y habréis cumplido la más alta misión que existe por lo noble de ella: la del apóstol sublime de la instrucción! el Maestro!

F. Ortega C.

LA FIESTA DE MINERVA

La aurora, la flor y el niño son bellos porque son la esperanza, y la esperanza es el hada buena del porvenir.

Cuando se piensa en una reunión de seis mil niños rindiendo culto á la Sabiduría, ¡cómo quisiera la imaginación precipitar el tiempo y ver instantáneamente convertidos en hermosa realidad sus mejores ensueños!

¡Si habrá entre ese enjambre de chiquillos que rebullen al rededor de Minerva, como las abejas en torno de la corola henchida de miel y fragancia, una constelación de inteligencias superiores que será la más rica diadema de la Patria!

¡Si el pequeñín que tararea habrá de ser un compositor, y el que traza líneas en la arena un ingeniero, y el que raya con tiza los ladrillos un pincel, y el que coge un bicho un naturalista, y el que observa á sus compañeros un sociólogo!

¡Si se estará nutriendo en ellos el germen de un futuro positivo y definitivamente venturoso, en el orden de las ideas científicas y artísticas!

Como los soldados de Napoleón podían llevar cada uno en su cartuchera el bastón de mariscal, los cerebros tiernos en lucha contra la ignorancia pueden aspirar con la esperanza y esperar en el porvenir.

De los sesenta mil educandos que hoy por primera vez en toda la República se congregan en halagüeñas minervales, plegue al genio de la belleza, del saber y la prudencia hacer una generación fuerte con la fuerza de la vida y fuerte con la fuerza de la verdad!

Qué haya artistas y sabios, que son los privilegiados en la excelsa región de lo bello y lo cierto; pero que todos, absolutamente todos sean patriotas!

Que alguien de entre ellos dé vida al pentagrama con el alma de la armonía, ó deslía el iris en la paleta para reproducir la naturaleza en lienzos inmortales, ó haga surgir del bloque la estatua al golpe del cincel como brota el trino en el ave al herir su retina el primer rayo de luz; que el vapor y la electricidad sean objeto de sus cálculos y aplicaciones; que la dinámica social no escape al futuro estadista; pero sobre todo, ¡oh! sobre todo que estos valiosos ornamentos de la colectividad se desarrollen en medio de la asociación animada por el verdadero y santo amor de la Patria.

Si hay un Salvador Rosa, un Mozart, un Michelet, un Edison, que las virtudes de Franklin y Washington se encarnen en cada uno de los corazones que hoy saludan con el himno vibrante de la Patria el simbolismo de la belleza, del saber y la prudencia.

Y ésta y no otra sino demostrar aprecio público al sublime apostolado de la enseñanza, ha sido la mente de nuestro ilustrado gobernante al establecer la fiesta escolar que hoy celebran todas las poblaciones del país; y esta idea generosa y previsiva merece el parabién más sincero y más afectuoso de todo patriota.

JOAQUÍN MÉNDEZ.

ÍNDICE


LIBERTAD
15 DE
SETIEMBRE
DE
1821